



UNIVERSIDAD
CHAMPAGNAT

Observatorio de Equidad de Género e Igualdad de Oportunidades

Investigación: división sexual del trabajo y socialización diferencial por género en tiempos de aislamiento social preventivo y obligatorio

Marzo – Junio 2020

RESUMEN EJECUTIVO

La presente investigación busca examinar los modos en los que las familias mendocinas están resolviendo las tareas de cuidado y el trabajo doméstico durante, el período de aislamiento social preventivo y obligatorio, según el decreto presidencial N° 297/20. La misma adhiere al marco teórico de la economía del cuidado, que integra la división sexual del trabajo y los procesos de asignación de roles por género; dimensiones que se ponen de manifiesto con mayor fuerza durante el aislamiento. El abordaje de la economía del cuidado nos permite pensar el rol de las mujeres como productoras y reproductoras de la fuerza de trabajo y también, analizar la configuración de estereotipos, expectativas y mandatos respecto de los géneros.

La metodología es cuantitativa y cualitativa y utiliza entrevistas estructuradas con un universo de 850 referentes de mujeres y varones, profesionales, docentes y estudiantes que se encuentran en el aislamiento con su familia.

Los hallazgos nos permitirán visibilizar estereotipos de género en el marco de la economía del cuidado. La investigación se estructura en dos perspectivas: cuantitativa y cualitativa. La primera se organiza en tres dimensiones de análisis: i) cargas horarias de las actividades domésticas por género y rango etario, ii) identificación de las cargas de las actividades por nivel de Instrucción y género; iii) y en la última dimensión se trabaja la carga de actividades y los vínculos que evidencian la constitución del grupo con el que la o el encuestada/o comparte el aislamiento.

Principales hallazgos

Dimensión cuantitativa

Actividad: cuidado de niñas, niños/adolescentes (NNA): las mujeres de todos los rangos etarios en forma agregada, de todos los niveles de instrucción y aquellas que viven con NNA y pareja, superan en dedicación horaria a los varones en alrededor de un 40%.

Actividad: cuidado de personas enfermas/discapacitadas: Si bien es bajo el porcentaje de las/os encuestadas/os que deben atender a personas enfermas o discapacitadas, las mujeres dedican un 45% más de tiempo a esta actividad. Por su parte, los varones eligen los rangos de menos tiempo.

Actividad: supervisión de tareas escolares: las mujeres de los rangos etarios en forma agregada, todos los niveles de instrucción y aquellas que viven con NNA y pareja, superan en dedicación horaria a los varones cerca de un 70%.

Actividad: compra/trámites: las mujeres de todos los rangos etarios en forma agregada, todos los niveles de instrucción y que viven con NNA y pareja, superan en dedicación horaria a los varones en un 62%.

Actividad: reparación de artefactos: en esta actividad los varones dedican más tiempo que las mujeres, lo que nos revela que, acorde a la socialización diferenciada por género, se trata de una tarea masculinizada.

Actividad: lavar y planchar: en forma agregada las mujeres usan un 20% más de tiempo en planchar y lavar que los varones.

Actividad: limpiar y ordenar la casa: las mujeres de todos los rangos etarios y niveles de instrucción, superan en dedicación horaria a los varones cerca de un 70%.

Actividad: preparar y cocinar alimentos: las mujeres superan en dedicación horaria a los varones en un 40%.

Actividad: jardinería: las mujeres dedican menos de 1 hora en un 40% más que los varones.

Dimensión cualitativa

El aislamiento impactó negativamente en el sistema de cuidados, ya que las principales actividades afectadas por el mismo han sido las educativas, los clubes y los jardines infantiles. Esta situación deja sin contención al sistema de cuidados. A partir de esto, se ha implementado gradualmente la educación virtual, generando una superposición de roles: materno-paternal y docentes.

Por su parte, dentro de los grupos consultados en este estudio, algunas mujeres advierten que la distribución de actividades en el ámbito privado recae de manera asimétrica sobre ellas. Además, manifiestan que este reparto desigual de tareas genera un cierto grado de conflictividad entre las/os convivientes.

Además, el aislamiento pone de manifiesto la centralidad de los cuidados emocionales y la relevancia de las personas que cuidan.

Por otro lado, se advierte un entrelazamiento entre teletrabajo, informalidad y género. Situación que se ha profundizado en tiempos de pandemia donde las circunstancias impiden la libre decisión de la trabajadora o el trabajador.

“En tiempos de coronavirus, el trabajo de cuidado no hace cuarentena” (Rodríguez Enríquez, et al., 2020). En el marco del aislamiento se advierte que en los hogares existe una sobrecarga de tareas domésticas y reproductivas sobre las mujeres.